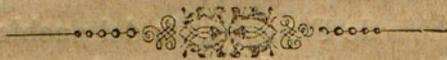


EN HONOR
DE MONTURIOL.



Insaciable deseo de conocer, inextinguible afán de ensanchar su predominio, han empujado al hombre á cruzar los océanos en busca de nuevas tierras, á remontarse en los aires en busca de nueva luz, á sumergirse en las aguas en busca de soñadas maravillas. Mamífero en el continente, ave en la atmósfera, pez en el mar, es ya el hombre señor del orbe; racional en todas partes, hunde su mirada en el seno de los espacios no medidos, filtra su pensamiento á través de los tiempos no contados, y aspira, por la ciencia, á descubrir y utilizar las leyes del Universo.

Colón dirigiendo sus naves al Occidente y Vasco de Gama las suyas al Levante, Montgolfier elevando al Zenit su aerostato y Monturiol hundiendo hácia el Nadir su Ictineo, nos han acercado á los cuatro puntos cardinales del círculo gigante que, en su girar perenne, al parecer describe el Sol. ¡Qué gloria para el hombre! ¡Qué honor para nuestra raza! ¡Un italiano, un portugués, un francés y un español, mostrando á la humanidad, abiertas, las cuatro vías que conducen á la luz!

En lenguas hermanas, hijas del Lacio, los poetas han cantado loores al genio inmortal de nuestros cuatro navegantes, y los historiadores han escrito sus nombres con letras de oro; los artistas hánles dedicado los frutos de su inspiración, y los pueblos, el fuego de su entusiasmo. Tres de los grandes genios de nuestra raza tienen perpetuado su recuerdo en mármoles y en bronces. El cuarto, nuestro insigne paisano, el hijo predilecto de Figueras, yace olvidado en modestísima tumba de la condal ciudad, mientras llega el momento de ser trasladados sus restos al pueblo donde se meció su cuna, ó de levantarse en éste digno monumento á su memoria.

No amengua su valer, antes lo aquilata, ni oscurece su gloria, antes la abri-llanta, el hecho de que Monturiol tuviera precursores que le anunciasen y sucesores que hayan seguido sus huellas, aunque aquellos se hubiesen propuesto la resolución del gran problema, lo cual no está probado, ni aun cuando éstos hubiesen conseguido más de lo que Monturiol, pobre y solo, realizó, contando algunos de ellos con el apoyo de altas influencias, con los recursos de un presupuesto inagotable y con los progresos de la electricidad en estos últimos tiempos. ¿Sería acaso menos grande Montgolfier, porque otro perfeccionase su globo hasta dotarle de las condiciones del ave voladora? No es posible, nó, que en este siglo de luz, de publici-

dad y de progreso se borre el recuerdo de lo que presenciaron millares de personas. Cualesquiera que sean los adelantos que experimente la navegación submarina, siempre resultará que Monturiol fué el primero que se movió libremente entre dos aguas, sin comunicación alguna con el exterior; que las maravillas del fondo del mar fueron vistas por él antes que soñadas por Julio Verne, y que el cañonazo disparado por el *Ictineo* bajo las aguas, hace cerca de 30 años, fué la primera salva con que se anunció á los habitantes del mundo sub-marino la presencia entre ellos del hombre, su conquistador.

Deuda sagrada la del pueblo de Figueras, la del pueblo que alentó en su empresa al osado explorador del mar. Sus fuerzas son hoy pequeñas para sobrellevar el peso que este deber le impone; mas, aunque así no fuese, no le sería dable prescindir del concurso que tienen derecho á prestarle otros pueblos, como el de Cadaqués, la villa hospitalaria en cuyas playas concibiera Monturiol la primera idea de su invento; el de Barcelona, la perla del Mediterráneo, la patria del *Ictineo*, en cuyo puerto se verificaron, á la vista de todo el mundo, los 53 felices ensayos del barco-pez; el de la noble ciudad de Alicante, en cuyas aguas tuvo lugar, en día borrascoso, la prueba oficial, coronada por un éxito completo; y el de la culta y rica ciudad de la Habana, con cuyo generoso auxilio pudo llegar Monturiol á la construcción de su segundo *Ictineo*. Ni tampoco podría prescindir de aquellos ilustrados compatriotas entusiastas del gran inventor, algunos de ellos amigos y compañeros suyos, á quienes la suerte, ó la desgracia, ha alejado de sus lares, y aun de su patria, que reclamarán el derecho y el honor de coadyuvar á la obra monumental que se trata de erigir.

Unidas las fuerzas de todos en un solo haz, convergente al objetivo común, removeráse los corazones, forjaráse proyectos inspirados y grandiosos, removeráse moles de granito, ó fundiráse moles de metal, y se levantará, por fin, en el mejor sitio de Figueras, cual bella cristalización de sentimientos justos, nobles y generosos, un monumento digno de Monturiol, que le recuerde á las generaciones futuras, como le concibió un poeta de sus días,

«la frente tocando al cielo,
la planta oprimiendo el mar.»

Figueras 26 de Septiembre de 1890.

LA JUNTA EJECUTIVA DEL MONUMENTO.

EL ALCALDE PRESIDENTE, César Vazquez.—EL VICE-PRESIDENTE 1.º, Tomás Roger Larrosa.—EL INTERVENTOR, Basilio Alegret.—EL TESORERO, Rafael Jordá.—VOGALES, Juan Heras Calverol.—Luis M.ª Jordi.—Joaquín Camps.—Tomás Geli.—Jaime Matas Pujadas.—José Monegal.—Juan Carbona.—Francisco Bofill.—Felipe Llonch.—Narciso Porret Rodés.—Juan Arderius.—Pedro Estartús Heras.—Salvador Canta.—Florencio Fábrega.—Martín Aupí.—Celedonio Corbera.—José Serra.—Isidro Canet.—Salvio Verduch.—Enrique Campmany.—Jaime Matas y Hortal.—Juan M.ª Bofill.—José Gironella Rudó.—Esteban Trayter Colomer.—Mauro Forgas.—José P. Cañellas.—Juan Galter.—José Baguer.—Juan M.ª Forgas y Frigola.—Tomás Jordá y Gerver.—Jacinto Noguer.—Esteban Salleras.—Miguel Saderra.—Bruno de Gorgot.—Abdón Ferrer.—Ignacio Bofill.—B. Ginjaume.—Juan Font Vial.—Baudilio Rosa.—Teodoro Baró.—José Conte Lacoste.—Juan Tutau.—Juan Fort.—Alejandro Lopez Rodriguez.—José Amat y Campmany.—Juan Oro.—EL SECRETARIO 1.º, Pelayo Massanet.—EL SECRETARIO 2.º, Vicente Ros.—EL SECRETARIO 3.º, Pedro Vives.

JUNTA EJECUTIVA
DEL MONUMENTO
A MONTURIOL.

Sr. D. _____

COMISIÓN PERMANENTE.

Sección de propaganda.



Tenemos el honor de remitirle, con la presente, un ejemplar de la alocución que ha publicado la Junta Ejecutiva.

En breves palabras, le haremos conocer la manera como se ha llegado á su formación.

El M. I. Ayuntamiento de esta Ciudad, en consistorio del 12, tomó la iniciática para levantar un monumento que perpetúe la memoria de D. Narciso Monturiol, hijo predilecto de Figueras, y acordó: convocar á las Autoridades, Representantes de Corporaciones, Presidentes de Asociaciones y Comités y Directores de periódicos, al objeto de constituir una Junta ejecutiva, con omnímodas facultades para llevar á cabo el pensamiento; y encabezar la lista de suscripción con la cantidad de 5.000 pesetas.

En reunión del 14 se designó y eligió aquella Junta, completándose el 17.

Forman parte de ella las Autoridades, Diputados á Córtes y provinciales, los Sres. Director del Instituto y Decanos de los Colegios de Abogados y Procuradores, los Presidentes de asociaciones políticas y de los Comités, los de las sociedades recreativas y de socorros mútuos, los Directores de periódicos locales y un regular número de personas distinguidas.

Por la contextura de dicha Junta, pueden allegar á la obra medios é influencias, todos los elementos de valía que en su seno cuenta la población natal del insigne inventor de la navegación submarina.

Empero —cúmplenos confesarlo sin rubor— las exclusivas fuerzas de la modesta capital del Ampurdán no bastarían á conseguir la realización de un monumento, digno de los méritos de aquel á quien se pretende honrar.

Por esto no vacilamos en dirigirnos á V., amante de las glorias nacionales, en solicitud de que ejerza su valiosa influencia, para que en esa localidad se alleguen fondos y se remitan, con las listas de suscriptores, á esta Comisión permanente.

Abrigamos la firme creencia de que no defraudará V. nuestras esperanzas, y así, juntos, podremos tener la satisfacción de

haber conseguido erigir una obra de arte, que glorifique al génio que fué y aliente á los venideros.

Quedan de V., con la más distinguida consideración, sus atentos SS. SS. Q. B. S. M., El Alcalde Constitucional, Presidente, CÉSAR VAZQUEZ.—El Secretario, PELAYO MASSANET.

Figueras 26 de Septiembre de 1890.

COMPOSICIÓN DE LA COMISIÓN PERMANENTE

DE LA JUNTA EJECUTIVA DEL MONUMENTO EN HONOR DE D. NARCISO MONTURIOL.

- Presidente de la Comisión y de la Sección de Propaganda, El Alcalde Constitucional de Figueras, D. César Vazquez.
- Vice-Presidente 1.º y Presidente de la Sección de Hacienda, El Diputado á Cortes por el Distrito de Figueras, D. Tomás Roger Larrosa.
- Vice-Presidente 2.º y Presidente de la Sección Técnica, D. José Boix, Director del Instituto. (Dimisionario.)
- Intendente y miembro de la Sección de Hacienda, D. Basilio Alegret, fabricante y ex-Alcalde.
- Tesorero y miembro de la Sección de Hacienda, D. Rafael Jordá, banquero.
- Vice-Presidente de la Sección de Propaganda, D. Mariano Bassols, ex-Concejal.
- Vocal de la Sección de Propaganda, D. Juan Arderius, Director del periódico «La Concentración» y ex-Alcalde.
- Idem, D. Jaime Matas y Hortal, Comerciante.
- Idem, D. José Baguer, Presidente de la sociedad coral «Erato.»
- Subsecretario de la Sección de Propaganda, D. Juan M.º Bofill, Catedrático del Instituto y Concejal.
- Vice-Presidente de la Sección de Hacienda, D. Juan Galter, ex-Teniente de Alcalde.
- Vocal de la Sección de Hacienda, D. Eduardo Rodeja, Concejal, ex-Alcalde y ex-Diputado Provincial.
- Subsecretario de la Sección de Hacienda, D. Abdón Ferrer, ex-Teniente de Alcalde.
- Vice-Presidente de la Sección Técnica, D. Antonio Masferrer, Profesor de Dibujo del Instituto.
- Vocal de la Sección Técnica, D. José Gironella Rudó, Escribano.
- Idem, Excmo. Sr. D. Teodoro Baró, Diputado á Cortes, ex-Director general de Beneficencia y Sanidad.
- Idem, D. Enrique Campmany, Farmacéutico, ex-Concejal.
- Sub-Secretario de la Comisión Técnica, D. Tomás Jordá, Concejal.
- Secretario 1.º de la Comisión y de la Sección de Propaganda, D. Pelayo Massanet Simón, Diputado Provincial y ex-Teniente Fiscal.
- Secretario 2.º de la Comisión y 1.º de la Sección de Hacienda, D. Vicente Ros, Concejal.
- Secretario 3.º de la Comisión y 1.º de la Sección Técnica, D. Pedro Vives, Abogado, Presidente del «Círculo Republicano Histórico» y Director del periódico «La Evolución.»